

EL SANTUARIO INCAICO DEL LICANCABUR
(PROV. ANTOFAGASTA, CHILE)

POR GUSTAVO LE PAICE S. J.

Licancabur o "Pueblo de Arriba" (*Nota actual*: Yo diría "El Cerro que habla"): sobre la silla entre el volcán de ese nombre y el Yariques, está el centro incásico de la zona (Lam. XVIII y XVIII bis, foto 28). Todos los volcanes, especialmente los extinguidos con una lagunita en su cráter, tenían leyendas de Tesoros del Inca (Toro de oro amarrado con cadena de oro para defenderlo). El Licancabur es una excepción. Las únicas leyendas que tiene son sus hodas con el Quimal y su venganza contra los violadores de su cumbre ya que es un monte sagrado: tiene un santuario auténtico. (Por este motivo el Licancabur no puede vengarse contra el autor de estas líneas, ya que es un sacerdote...).

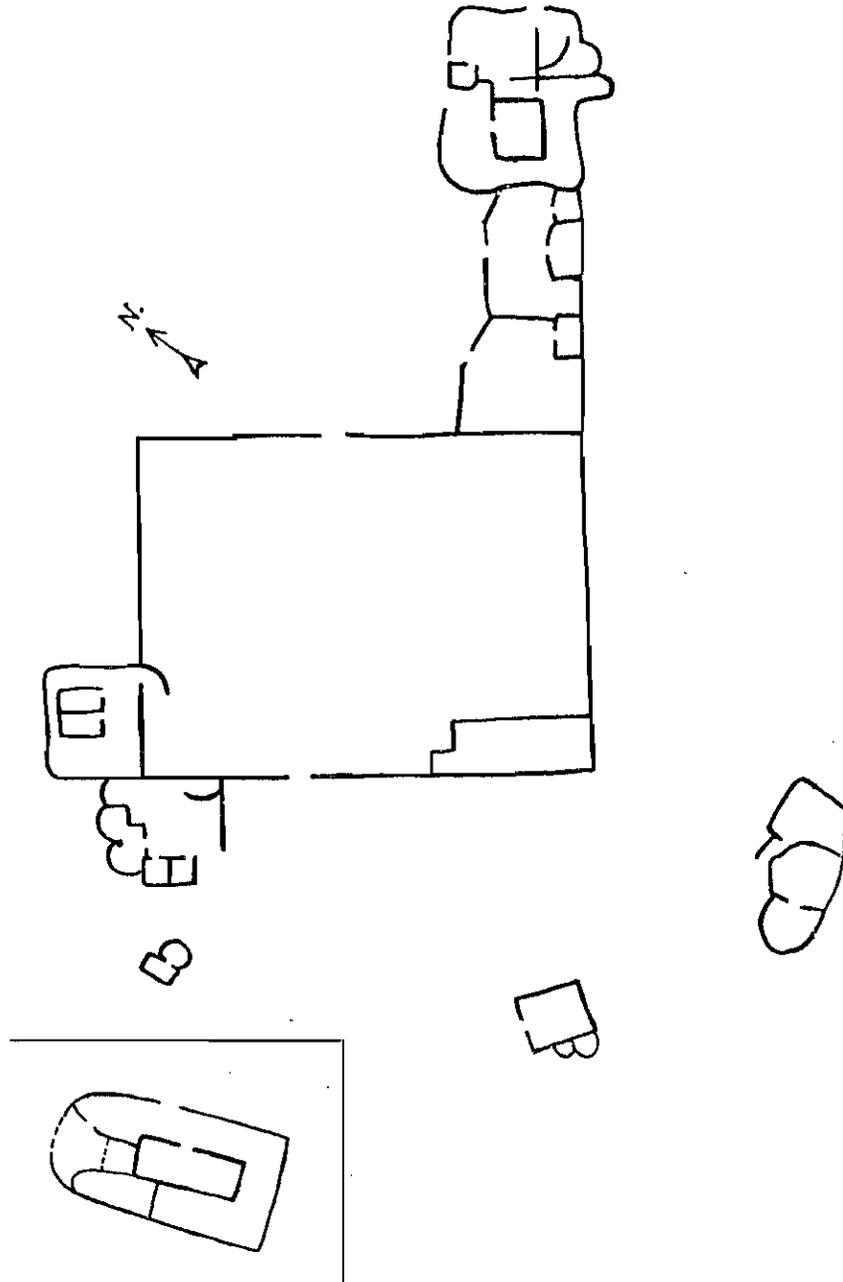
En dos ocasiones (ya tres: la última en 24.XI.66) he subido sus casi 6.000 mts. de altura. En el cráter hay tres pircas; en el medio una semi-circular y de cada lado una cuadrada. Es un santuario con casas para el sacerdote y sus acólitos en la fiesta del solsticio o equinoccio de verano o invierno. Un sendero subía del pie de Licancabur hasta el santuario. (Hacia el Noroeste una cuarta parte pertenece a Bolivia). Quedan ahora 3 ó 4 trozos de 10 a 30 m; el resto está destruido o tapado por los derrumbes de piedras; ese sendero salía de otro santuario al pie mismo del volcán. Éste es una pieza rectangular, ubicada dentro de un patio cerrado por murallas; todo está

Reproducción, con pocos cambios formales, del acápite correspondiente aparecido en "Antiguas culturas Atacameñas en la Cordillera Atacameña. Época Neolítica". *Anales de la Universidad Católica de Valparaíso*, Nros. 4-5, 1957-58. Lo reproducimos, a pesar de su brevedad, a sugestión del autor, por su interés para el tema y por hallarse agotado el artículo citado. Las citas de ilustraciones corresponden al mismo. (N. del D.)

hecho con piedras planas superpuestas en capas regulares, modalidad usada por primera vez en la zona. (Lám. XVIII bis).

Un poco más abajo está el pueblo religioso con sus patios limpios y regulares, donde la gente que llegaba a las fiestas debía reunirse para bailar y cantar, pues no podían subir al cerro (Foto 28 — Lám. XVIII). Sus construcciones son como las del primer santuario que acabamos de describir. Decimos el primero pues aquí se encuentra un segundo con las casas sacerdotales. En este pueblo no hay un solo mortero, ni piedra para moler, ni herramientas de piedra, ni tumbas: solamente muchos pedazos de alfarería (incásica). Todo esto indica que la gente llegaba como en los lugares de peregrinación actuales, Ayqnina, La Tirana, trayendo sus utensilios necesarios de los que quedaban pedazos en el suelo cuando se retiraban. Aquí necesitaban traer cántaros con agua, pues no hay ninguna fuente (vertiente) cerca, y la "Laguna Verde" a 2 Km, es salada.

Frente al pueblo religioso, al Snr, sobre la pendiente de la silla entre los dos cerros, hay una serie de pircas de casas circulares u ovales, o irregulares, para el alojamiento de la gente durante las fiestas; aseguramos ésto ya que el material sobre el suelo es igual: solamente pedazos de alfarería. Tenemos la certeza de que se trata de un pueblo religioso inca porque la cerámica es incásica; está muy bien cocida, homogénea en su pasta, dibujos pintados de llamas o pajaritos, platillos con asa en forma de cabezas de pato, etc.



Plano aproximado de las ruinas de construcciones situadas al pie del volcan Licancabur. (Corresponde a la lám. XVIII del trabajo de 1957-58). En el ángulo inferior izquierdo, el conjunto situado 200 más arriba del grupo principal.

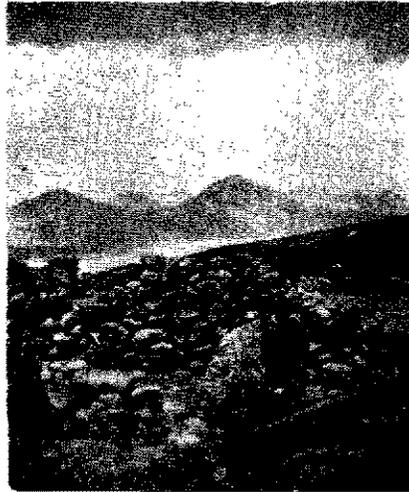
(Lám. XVIII bis)



Laguna en la cumbre del cerro, cerca de la cual se hallan tres construcciones pircadas. (Foto inédita).



Vista panorámica de las construcciones al pie del Licancabur.
(Corresponde a la foto 28 cit.)



Diversas vistas del mismo poblado incaico. (Inéditas).